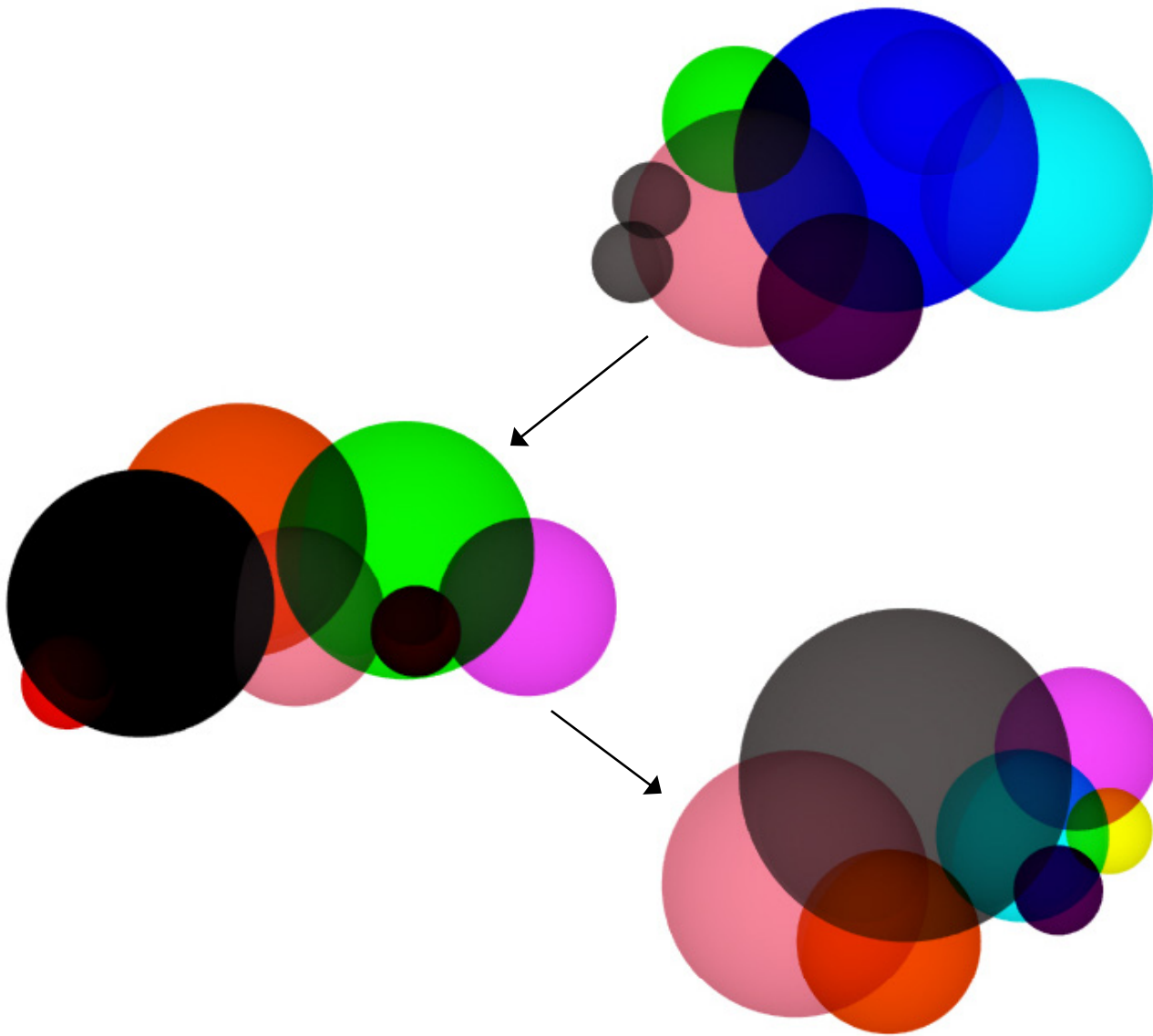


La calidad de la ciudad reside en la cantidad y diversidad de usos que alberga.

Estos usos no tienen que estar aislados unos de otros, sino entremezclados. Esto es algo que se contrapone a las actuales áreas de uso homogéneas. Los usos se tienen que simultanear, solapar y entremezclar.

Cuanto más usos haya en un área de mayor calidad será, más posibilidades tendrán los ciudadanos que la habiten.

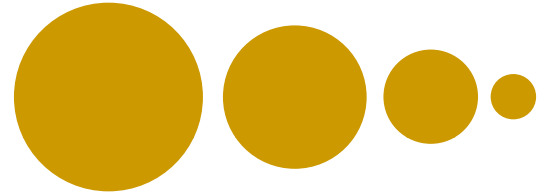
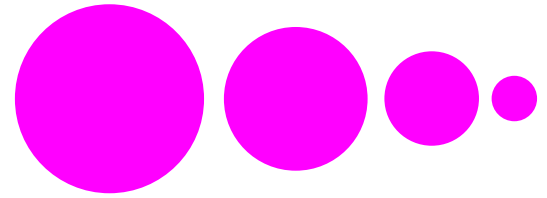
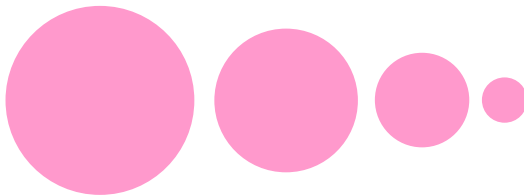
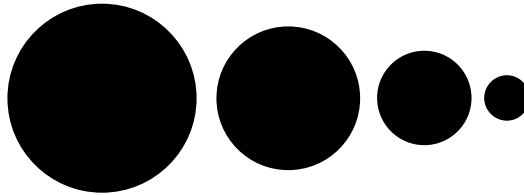
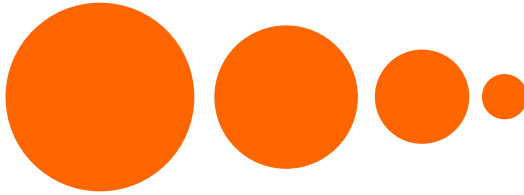
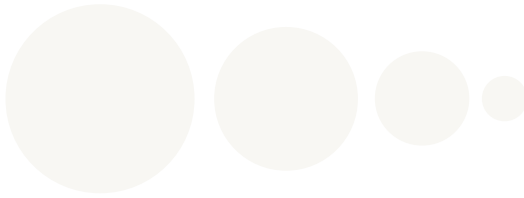
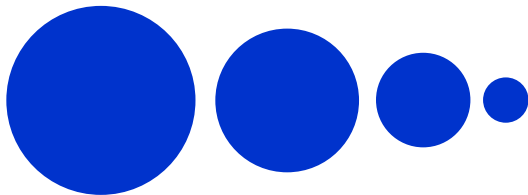
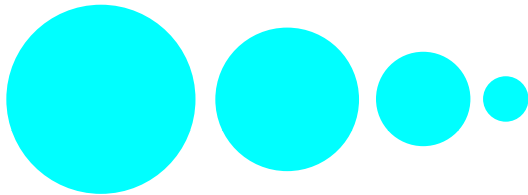
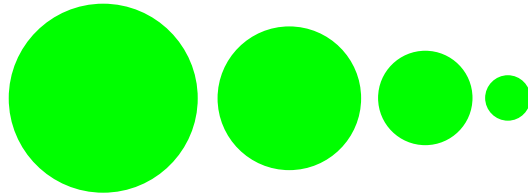
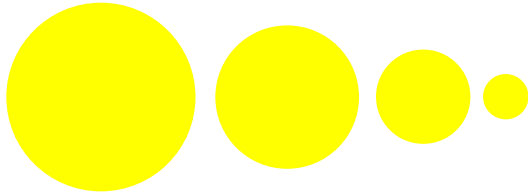
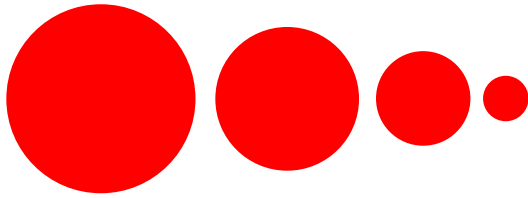
SIMULTANEIDAD + TEMPORALIDAD + DIVERSIDAD



La demanda de usos en la ciudad es cambiante en el tiempo. Surgen nuevos usos, desaparecen aquellos que ya no se demandan, otros se mantienen pero el número de personas que los requieren varía en tamaño...

La sociedad es cambiante (no sólo en largos períodos sino también en breves *-noche/día-*), a veces cíclica, y la ciudad debe ser capaz de absorber estos cambios.

SIMULTANEIDAD + TEMPORALIDAD + DIVERSIDAD



Cada necesidad distinta en la ciudad se transforma en una nueva demanda de uso.

De ahí que tiene que haber tantos usos como demandas existan.

Cada uso nuevo en la ciudad se transforma en una nueva posibilidad para sus ciudadanos, siendo el cúmulo diverso de posibilidades el que da calidad a la ciudad.

No sólo debe de existir diversidad de usos sino que cada uno de ellos debe ser capaz de adaptarse a su demanda e importancia

SIMULTANEIDAD + TEMPORALIDAD + DIVERSIDAD